

Discurso de Reynaldo Arias  
Presidente de la Sociedad Cooperativa Maya Vinic

---

*San Cristóbal de las Casas, Chiapas México*

La historia de Maya Vinic es una historia de esfuerzo colectivo, es el resultado y proceso de trabajar en paralelo día con día, de empatar objetivos entre los socios para construir nuestras propias oportunidades y de mostrarle al mundo lo mejor de nosotros. Ha sido largo el camino y muchas las adversidades, pero siempre ha prevalecido nuestro esfuerzo y empeño. Compañeros, a través de los resultados de la cooperativa Maya Vinic quiero hablarles y demostrarles que el trabajo en conjunto, la organización pero sobre todo la unión y solidaridad es el camino para sortear los retos que hoy enfrentamos, para adaptarse a un mundo cada vez más cambiante y cuidar de lo más importante, nuestras familias.

Nuestros hermanos indígenas en Chiapas, como otros pueblos del mundo han sido objeto de un sin fin de injusticias y violaciones a sus derechos humanos por parte de grupos paramilitares y distintos elementos, por ello en 1992 surge el primer esfuerzo de unirse y luchar en un movimiento por una paz con justicia y dignidad. Así nace la sociedad civil de “Las Abejas” nuestro primer cuerpo organizado para responder y actuar de forma pacífica. Sin embargo, el 22 de diciembre de 1997 tiene lugar en la tierra de Acteal una terrible masacre donde 45 de nuestros hermanos perdieron la vida. Debido a los ataques que se generaron, más de 2,000 “Abejas”, incluyendo niños y mujeres, tuvieron que huir de sus casas y establecerse en campamentos de refugio como desplazados. Con la participación solidaria de nuestra gente y de algunos organismos se buscó la forma de salir adelante, de apoyar a las familias y de conseguir una digna calidad de vida. En el panorama se vio el abuso en los bajos precios de compra del café de parte de los coyotes o intermediarios. Ante la grave situación económica por la que atravesaban y por ser cafeticultores en su mayoría, se acordó formar una Sociedad Cooperativa de Producción de Café que apoyara a los hermanos afectados y buscara el recurso para el sustento de las familias, entonces el 30 de Julio de 1999 nace Maya Vinic.

La nueva cooperativa se estableció para que en “Las Abejas” se fortaleciera la autonomía comunitaria, mejorando las condiciones de producción y comercialización de los productos agrícolas, comenzando por el café. Desde el principio se vio la necesidad de ofrecer un café de buena calidad, para que el cliente pague un precio justo por un café trabajado por un campesino que lo sembró, cuidó y cosechó con empeño y dedicación, fruto de su propio esfuerzo, de su familia y de sus hijos. Maya Vinic en la lengua Tzotzil significa “Hombre Maya”, así el café se trabajaría de acuerdo con la cultura de los antepasados, de manera orgánica, haciendo producir el cultivo sin deteriorar a la Madre Tierra. Para ello realizaríamos actividades de educación y capacitación en técnicas agrícolas y economía solidaria. Con ello buscamos caminar hacia la paz y tener una vida digna para nuestros hijos.

En este esfuerzo conjunto uno de los mejores frutos que hemos cosechado ha sido el aprendizaje. Hemos aprendido muchas cosas a través de talleres y de relaciones bilaterales con organizaciones, sin embargo el aprendizaje no siempre viene de las mejores experiencias. Así llega nuestra primera venta y la primera lección. En un comienzo se logró reunir a más de 800 socios productores, no teníamos bodegas ni instalaciones, usábamos los albergues y casas como almacén para el café. Entonces conocimos a una persona que nos compraría el primer lote producido, decía que quería apoyar a la organización y que incluso quería pagar a un precio más alto para ayudar a la causa. Llego el día, se llenaron los costales, se cargaron los camiones y partió nuestro producto, para desfortuna el pago jamás llegó y nunca expedimos contrato alguno con el que pudiéramos reclamar. Muchos compañeros se desanimaron y otros tantos desistieron de su participación en la cooperativa. A la actualidad sigue latente la deuda.

Con la moral un tanto decaída el cuerpo directivo decidió imprimir más energía para levantarse de aquella caída y entonces se comenzó a buscar nuevos mercados para posicionar nuestros productos. El curso del camino continuó y para ser competentes nos interesamos en la producción orgánica, es cuando se empezó a buscar el intercambio de experiencias con productores y organizaciones no gubernamentales para conocer, dominar los métodos y técnicas para producir un buen café orgánico que no dañara nuestra tierra.

Con el tiempo tuvimos el ingreso y la salida de algunos socios pero siempre se mantuvo la unidad e intacto nuestro ánimo de seguir adelante y con ese empeño en el 2002 se construye la primera planta para almacenar y limpiar el café oro. Posteriormente en 2004 se adquieren los instrumentos para comenzar a tostar y vender a nivel nacional. Al siguiente año se traslado la división de tostado a San Cristóbal de las Casas para su venta local, ahí conocimos a una persona de Japón que buscaba comprar un buen café orgánico de calidad, nos proporcionó su apoyo y después contactó con el gobierno japonés para conseguir un recurso que posteriormente nos permitiría en 2014 construir una planta con mejores instalaciones para trasladar ahí nuestras oficinas e instalar nueva maquinaria de tostado que nos ha permitido mejorar nuestro proceso para ofrecer a nuestros clientes un café de la mejor calidad.

Es así como hoy Dios me permite estar frente a ustedes compartiendo un poco de esta experiencia, esta aventura que emprendimos siempre con el objetivo de levantar a nuestra gente, de crear nuestras oportunidades para proporcionar el recurso necesario que ayude a mantener a nuestras familias y a ofrecerles una buena vida.

En los planes de Maya Vinic esta el continuar con la integración de socios en nuestras comunidades, es nuestra principal tarea ser agentes de cambio, dar cuenta de que sólo unidos y trabajando en conjunto es como podemos mejorar nuestras condiciones, que juntos podemos cuidarnos unos de otros. Nos interesa diversificar las fuentes de ingreso, por ello tenemos un proyecto para cultivar y comercializar macadamia, la

cual ya estamos sembrando y aprendiendo las mejores técnicas para su producción. También estamos en constantemente búsqueda de adquirir nuevos y mejores conocimientos para perfeccionar nuestros productos.

Todavía debemos superar algunos retos, los coyotes e intermediarios no paran de acosar a nuestros productores, abordan a la gente y buscan comprar sus productos a muy bajos precios, desvalorando todo el trabajo que han realizado nuestros hermanos. Buscan de cualquier forma mermar nuestros esfuerzos, incluso impulsan una guerra de precios, inflando el precio del café en comunidades para después desplomarlo y pagar a su conveniencia.

El futuro de Maya Vinic esta puesto en las manos de todos quienes sumamos nuestro trabajo, es tarea conjunta hacer crecer nuestro proyecto para beneficio de nuestras comunidades pero también queremos ser ejemplo para otros pueblos y otras regiones del mundo de que se puede superar cualquier obstáculo en equipo, la unión hace la fuerza y la defensa de nuestra tierra debe ser una tarea de todos. Juntos debemos y podemos hacer la diferencia. Los pueblos de América Latina deben trabajar en conjunto para hacer frente a los modelos económicos que están acabando con nuestros recursos, con nuestra tierra que nos da de comer y que orillan a nuestra gente a la pobreza. Frente a ustedes, compañeros, los invito hoy a sumar fuerzas, a mostrar solidaridad con todos los pueblos latinoamericanos. Gracias por su atención.